

agrios y tristes de la Mancha, en el IV Centenario del Nacimiento de Miguel de Cervantes Saavedra, los cuales se han entusiasmado al escuchar aquellas voces angelicales y músicas populares, que sienten y comprenden intensamente, porque están arrancadas de sus mismas entrañas, para serles ofrecidas en forma de consuelo y esperanza. Por eso, las tardes grises de los campos se alegraron al son de las viejas cantigas resucitadas...

En nuestro constante peregrinar, durante dos años consecutivos, por TIERRAS DE LA MANCHA, hemos podido apreciar la riqueza lírica de sus canciones, a través de su origen folklórico, de la copla manchega, de las de amorío, de las querellas amorosas, de las coplas alabanciosas, de la Musa pícaro y celoso, de las suegras y burla en la poesía popular, de la copla sentenciosa y poesía pastoril, del amor de la molinera y musa campesina, de la copla en la vendimia, del cantar triste de los mineros y de miles y miles de coplas que enriquecen el inagotable CANTONERO POPULAR MANCHEGO, que deseamos publicar, Dios mediante, en el año actual, si nos ayudan, en esta noble empresa de ejutoria folklórica, las Diputaciones, Ayuntamientos y Organismos oficiales de la región manchega.

De toda esta gama musical, nosotros preferimos, en el día de hoy, que el lector se recree unos momentos con una brevísima narración acerca de las COPLAS DE QUINTOS.

Del mismo modo que la sombra nos sigue por donde vamos, así también la canción popular manchega es la «hermana» inseparable de los Quintos. Ella les acompaña a todas partes, alegrando sus jóvenes corazones. Por este motivo, no es extraño que los Quintos, al abandonar, por vez primera, a sus seres más queridos —padres, hermanos, novias, parientes y hasta el propio pueblo donde nacieron— lo hagan siempre cantando, a «mandíbula batiente», alguna copla como la presente:

Madre, ya se van los quintos  
 Y! yo no me quiero «dir»,  
 Porque tengo en esta calle  
 Un capullo medio abrir.

¡Hay que ver, Dios mío, el guirigay que arman los Quintos manchegos, el día del sorteo! En cuanto saben el resultado del mismo, se echan presto a la calle, con sus bandurrias y guitarras, y se van de ronda hasta el amanecer. Y la misma alegría invade al que le ha tocado servir en Africa, que al de Madrid, Barcelona, Toledo, o Ciudad Real. ¡Es la canción popular manchega, que lleva, en sus entrañas, el ansia poética que la engendró y el instrumento más eficaz para alegrar y robustecer el alma de estos fornidos mozos!

Las coplas de los Quintos suelen ser, generalmente, alusivas, con aires o motivos de jota, en las que se refleja siempre el buen humor de esta muchachada. Veamos estas dos que vienen:

= *Slorad, mocillas* =

Epo. de Jota

(Acoplada, letra y música en Cerral de Almaguer)